

EL ÚLTIMO TELEGRAMA

DEFENSOR DE LOS INTERESES MATERIALES DEL CAMPO DE GIBRALTAR Y CÉUTA

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS.

Redacción y Admción. Plaza de la Constitución, 9.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN 5 RS. AL MÉS

Día de difuntos

LA TUMBA DE CÁNOVAS.

«El panteón de la familia de Osma, en el cementerio de la Sacramental de San Isidro en Madrid, donde descansan los restos mortales de don Antonio Cánovas del Castillo, era el que más llamaba la atención de cuantas personas acudían á rendir tributo á seres queridos.

En la cripta del panteón estaba prohibida la entrada, siendo innumerables las personas que quedaban con deseos de visitar la tumba del insigne estadista.

El nicho donde está encerrado el féretro, cubrelo lápida de mármol negro, en la que se lee lo siguiente:

«Aquí espera á su Joaquina Antonio Cánovas del Castillo, muerto el 8 de Agosto de 1897.»

Sobre la lápida aparecen las coronas depositadas para el entierro por su viuda, en cuyas cintas se lee: «A Antonio, su inconsolable Joaquina»; la del Ayuntamiento y ciudad de Murcia que dice: «A su hijo predilecto, el Ayuntamiento y ciudad de Murcia», y las cintas de los colores nacionales que pendían de la corona que envió Su Majestad la Reina.

En las paredes de la cripta aparecen gran número de coronas de las enviadas para el entierro, y el resto de éstas adornan la verja que rodea el panteón.

En el altar de la cripta dijo, á las nueve de la mañana, las misas de precepto el capellán de la casa de los marqueses de la Puente y Sotomayor.

En la puerta de entrada á la cripta luce una monumental corona de rosas y violetas, de la que penden anchas cintas de los colores nacionales que habia enviado aquella mañana S. M. la Reina á la morada de la señora viuda de Cánovas.

En el panteón habianse colocado en dicho día hasta la hora en que nos retiramos del cementerio, varias coronas magnificas, entre ellas: de su viuda, que está formada por flores de siemprevivas; del conde de Montarco; del conde de Tejada de Valdosa, cuya dedicatoria dice: «A su mejor amigo»; otra del señor Rivera, que dice: «Al mártir de Santa Agueda, su triste amigo Rivera»; de la Academia de la Historia, del jardinero de la casa, etc.

Pasa de 100 el número de coronas colocadas en la verja del panteón.

En la cripta arden 12 cirios.

La ilustre viuda de Cánovas del Castillo hallase enferma, y por esta causa no ha estado hoy en el cementerio, proponiéndose asistir hoy á las misas.

Por el mal estado del tiempo fué imposible enviar esta mañana al cementerio las coronas que desde hace dias se recibían en la Huerta, pues siendo todas ellas artificiales quedarían completamente inutilizadas.

Dichas coronas expusieronse en el almacén de muebles de la calle de Alcalá, de D. Santos Riesco, que profesaba gran cariño al finado.

Figuran entre dichas coronas que es imposible enumerar, las siguientes:

Una corona de seis metros, formada con violetas artificiales y anchas hojas de trebol de plata, hojas de laurel y las bellotas de oro.

En el centro aparece una de plata, y en relieve, en caracteres de oro y plata, se lee: «Al excelentísimo señor don Antonio Cánovas del Castillo, los generales, jefes, oficiales y voluntarios del Ejército de Filipinas.»

Otra de la colonia española de Valparaiso, que es de gran tamaño.

Otra en cuyas cintas, de colores nacionales, aparece la siguiente inscripción: «Jamás olvidarán á su querido amigo don Antonio Cánovas del Castillo los marqueses de Torrelaguna.»

Otra que dice: «A su inolvidable jefe y amigo, Elduayen.»—Otra: «Al gran patriota don Antonio Cánovas del Castillo, recuerdo de su admirador Sánchez Bastillos.»

Aparecen también las siguientes:

Al excelentísimo señor don Antonio Cánovas, la colonia italiana de Santiago.—La Junta patriótica española de los Estados Unidos, á la memoria del ilustre estadista y mártir de la Patria. La Associated Spanish and Cuban Press.—El partido conservador de Elba.

«Al excelentísimo señor don Antonio Cánovas del Castillo» la Sociedad Española de Socorros Mútuos de Valparaiso.—La colonia española de Rio Janeiro, á Cánovas del Castillo.

Esta corona es de gran tamaño y pende de la bandera nacional española, cubierta con un crespon.

Los malagueños residentes en Santiago de Chile, que dice en la dedicatoria: «A su ilustre paisano».—El partido conservador de Santa Pola.—El Ayuntamiento de Las Palmas de la Gran Canaria, al excelentísimo señor don Antonio Cánovas del Castillo, gloria de la Patria española.

El Centro español de instrucción y recreo de Santiago de Chile.—El partido conservador de Villafranca.—Los diputados provinciales por Monforte.—El partido conservador de Gran Canaria.

El partido conservador de Novelda.—El Ayuntamiento de San Vicente.—Los conservadores de Monforte.—El partido conservador de Aspe.—El Comité conservador de Alicante.—El partido conservador de Agost.—Idem de Monóvar.—La colonia italiana de Valparaiso.

Llama también la atención la de los gremios de detallistas, de Sevilla, que dice: «Al gran español don Antonio Cánovas del Castillo, al que supo vivir y morir por la Patria.»

Muchas más coronas, entre ellas una muy modesta de *El Nacional*, aparecen expuestas, pero es imposible dar idea exacta del número de ellas».

(De *El Nacional* de Madrid.)

Notas de última hora.

«Cuándo sabieron al poder los liberales, la prensa llamada independiente, en el primer fervor de su ministerialismo dijo que ahora iba á saberse la verdad disfrazada ú oculta por los conservadores.

Pero es el caso que, apesar de tales augurios, ni los telegramas de Filipinas son más frecuentes que antes ni se comunican á la prensa sino con gran retraso los de Cuba, dando lugar á que los maliciosos sospechen que se hacen en su texto laboriosos arreglos, y en cuánto á la información en los ministerios, es hoy más difícil que nunca, pues sobre asunto ninguno dan en los centros oficiales informes categóricos.

No discutimos si hace bien ó mal el Gobierno en seguir este sistema de reserva. Nos limitamos á consignar el hecho. Si en tiempo de los conservadores se hubiera omitido ó dilatado la publicación de los telegramas oficiales de los generales Weyler y Blanco referentes á la entrega del mando y á las manifestaciones de la Habana, apenas habrían comentado el hecho *El Imparcial* y *el Herald*».

(De *La Esfera* de Madrid.)

COSTUMBRES ARABES.

Me hallaba en mi hotel descansando. Era el mediodía; la hora de la *siesta*. Un calor verdaderamente tropical se hacia sentir en la población marroquí donde me encontraba. El cuerpo se sentía perezoso; la imaginación se hallaba cansada y pidiendo á voces reposo y tranquilidad: todo convidaba al sueño y al descanso.

Disponíame á entregarme en brazos de Morfeo y á dormir la *siesta*, cuando sentí en la calle de *Siaguin* una infernal algarabía, gritos desaforados, disparos de espingardas, *ruido* de música árabe, capaz de lastimar el tímpano menos delicado y de aborrecer las notas musicales del *pentagrama marroquí*, en el problemático caso de que estuviesen sujetos á *escala* aquellos infernales sonidos.

Comprendí que algo sucedía en la calle, y olvidando la *siesta*, me lancé allá afuera á ver lo que ocurría.

No quedaron defraudados mis deseos ni mis ansias de estudiar las costumbres marroquíes.

Pregunté al primero que me encontré, y me dijo que los árabes se disponían á llevar la *Muna* ú ofrenda al *Santo* ó *Santón* del pueblo.

Fijeme en aquella extraña y abigarrada procesión, y he aquí lo que mis ojos vieron.

Unos cuantos centenares de árabes de todos los tipos, clases y condiciones, bajaban por el *Siaguin*, formando filas á derecha é izquierda de la calle. Todos traían largas espingardas y todos á una lanzaban gritos de alegría, pero gritos desaforados é inarmónicos.

En el centro de aquella extraña procesión, dos árabes, fornidos y semi-salvajes, llevaban uncido un hermoso toro, al cual sujetaban por los cuernos y por la cuerda que lo uncía. Era la ofrenda ó regalo para el *Santo*.

Detrás, cuatro músicos árabes producían inarmónicos sonidos, tocando dos tamboriles y dos instrumentos parecidos al clarinete. No cesaban un instante de golpear los tambores y de soplar en los

clarinetes. Conforme la algarabía, los gritos y el escándalo eran mayores, con más ahinco, con más fuerza tocaban los músicos, cual si estuvieran históricos ó quisieran hacer pública manifestación de la resistencia de sus pulmones y de la fuerza de sus puños, evidenciando la verdad del movimiento continuo.

En medio de aquella doble fila de hombres, aparecía un árabe joven, de varonil presencia, envuelto en la *chilaba* de colores, cubriendo su cabeza con blanco turbante; de rasgados, negros y brillantes ojos, que relucían con ráfagas fosforescentes á impulsos de la alegría que dominaba en su alma; de negra rizada y sedosa barba, sirviendo de marco á una fisonomía viril, de color moreno y de líneas regulares y bien pronunciadas; de boca grande y de labios gruesos, descubriendo una dentadura blanca y brillante. Llevaba en sus manos una larga espingarda con abrazaderas de plata en el cañón, y con culata de madera con incrustaciones de nácar y plata. Una preciosa espingarda, que manejaba con graciosa soltura y hasta con elegancia.

Este árabe era así como el jefe ó director de aquella extraña fiesta.

A una orden de este, todos los demás árabes que llevaban espingardas, las cargaban con pólvora sola y colocaban el fulminante en el disparador.

El jefe se colocaba en el centro; evolucionaba con su espingarda, de una manera gallarda y rápida. Lanzábala al aire, la recojía con presteza con la diestra ó la siniestra mano; jugaba con el arma de fuego, cual si fuera una pelota de goma. Algunos, no todos los árabes que formaban aquel cortejo, evolucionaban también con sus espingardas, lanzando gritos y alaridos.

De pronto, el que hacía de jefe daba la orden de disparar, y á un tiempo, de una manera rítmica se disparaban todas las espingardas, siendo verdaderamente milagroso que no ocurra una desgracia con esos salvajes festejos al aire libre y en las calles más concurridas y céntricas de las poblaciones marroquíes; pues los árabes, maldito si se cuidan, al disparar sus armas de fuego, de que puedan dejar tuerto ó ciego á un compañero de fiesta ó á algún pacífico é inofensivo transeunte.

Después de disparadas las espingardas, la algarabía y el bullicio se hacían más estrépitosos; los gritos de una alegría salvaje y de un fanatismo bárbaro ensordecían los aires; el escándalo llegaba á su periodo álgido. Aquellos árabes parecían ser presa del *delirium tremens*. No he visto nada más escandaloso ni más abigarrado.

El ruido musical continuaba; aquellas dobles filas de hombres se ponían de nuevo en marcha; la mansa ofrenda caminaba al frente de la extraña procesión; una muchedumbre de árabes, de todas las edades, cerraba el alegre cortejo prorrumpiendo en gritos destemplados que hacían coro con el de los que llevaban espingardas, y así, gritando locamente y disparando á diestro y siniestro las armas de fuego, siguió su curso la procesión por las calles del pueblo hasta llegar á la morada del Santo.

Acababa de anochecer.

Subía por la calle de la Mezquita para desembocar en el *Soco chico*, cuándo una extraña y lucida comitiva detuvo mis pasos.

¿Qué era aquéllo? Pregunté á uno de mis acompañantes y me dijo que era un casamiento árabe.

En efecto, aquella comitiva acompañaba á la novia, desconocida aún para el novio, conduciéndola á la casa de su dueño y señor.

Fijé toda mi atención en aquel extraño cortejo y deduje que debían pertenecer los contrayentes á familias pudientes, dado el esplendor de la fiesta y las personas principales que iban en la comitiva.

Delante de todos venía un chico árabe con un hermoso farol en la mano.

Detrás, perción de árabes con faroles altos y de mano, iluminaban la carrera que había de seguir el cortejo nupcial.

Otros, llevaban sobre la cabeza hermosos candelabros de bronce dorado, en los que brillaban cinco ó seis bujías de colores.

En medio de la comitiva un moro joven y bien vestido llevaba sobre su cabeza una gran bandeja de cobre, y sobre ella un artístico farol de cristales blancos y de colores, en cuyo interior lucían varias velas de cera.

A continuación otro moro, también joven y vestido con *chilaba* y turbante blancos como la nieve,

conducía otro candelabro mayor, con cinco velas encendidas; cuatro de ellas de color verde, y la del centro blanca.

Detrás, aparecía el palanquín en cuyo interior, y para librarla de extrañas y curiosas miradas, iba encerrada la joven novia.

El palanquín es un cajón de madera, de una y media vara de alto, aproximadamente, y de una vara de ancho. Un jumento lleva cargado sobre sus lomos el palanquín que conduce á la novia, la cual debe ir molesta é incómoda dentro de aquel cajón de madera.

En la parte superior del palanquín aparece como una cabeza de mujer, cubierta de seda y de cintas, de la que penden y caen por detrás de la litera largas fajas de seda de colores brillantes.

Agarradas á la cola del jumento iban tres esclavas, donadas á la novia por su prometido ó por los padres de ella, llevando en sus manos velas encendidas.

A continuación, otro moro llevando un candelabro con cinco bujías, y otros varios conduciendo faroles de mano.

Cerrando la comitiva iban cuatro músicos marroquíes, tocando el tamboril y el clarinete que ellos usan, produciendo sonidos estridentes é inarmónicos.

Luego iba el convite nupcial, juntamente con las familias de los contrayentes. Presidía el convite el Gobernador de Tánger, acompañado de los moros más principales de la ciudad. Grupos de moros con espingardas, para dispararlas delante de la casa del novio después de consumado el matrimonio, se confundían entre el convite y los que conducían faroles y candelabros.

En Africa no se concibe festejo alguno sin acompañamiento de pólvora.

Jimena y Octubre 1897.

José M.^a LIMÓN GARCÍA.

EN EL ESTÓMAGO DE CHULALONGKON I.

==:==

“DRAMA EN 5 ACTOS Y EN GUASA”

(La escena pasa dentro del estómago del rey de Siam en un banquete)

ACTO I.

(El estómago vacío).—Se acerca el momento... ¡oh dicha!

Mi dueño toma posesión de su asiento en la mesa... ya no puedo más. Me tiene en ayunas con objeto de comer mucho. ¡Ah! (recibe la primera cucharada de sopa) que sensación tan agradable me está haciendo este caldo...

Durante hora y media se dedica el estómago al más rudo trabajo. Los manjares que recibe son tantos y tan variados, que le falta tiempo para clasificarlos antes de digerirlos.

—En un momento de desesperación se dirige á su dueño, y le increpa diciéndole:

¡Hasta cuándo vas á estar tragando! ¿Crees que soy un costal? ¡Si comes más reviento!

ACTO II.

Un *pastillito* entrando.—¡Diablo! aquí no se cabe... Una *pierna de carnero* (estirándose).—No puedo más...

Un *pedazo de lomo*.—¡Eh; ¡amiga! poco á poco, no saque usted tanto la pata.

La *pierna*.—Usted tiene la culpa por lo pesado que es.

El *lomo*.—Yo he llegado aquí antes.

La *sopa*.—Yo he sido la primera y sin embargo estoy callada.

Un *rábano*.—Y yo que me hacia la ilusión de abrir camino... pero como me ponga en *pié*, van muchos á salir por donde mismo han entrado.

Una *trucha*.—La culpa de todo lo que nos sucede la tiene el pepinillo.

El *pepinillo*.—¿Yo so trucha?

La *trucha* (quejándose).—Por supuesto que á nadie más que á Chulalongkon se le ocurre posponerme á la langosta.

La *langosta* (suspirando).—¡Ah!

Un *pollo*.—¿Y mezclarme á mi con la langosta!

(La langosta se pone acalorada al oír esta alusión.) Un *salmonete*.—La verdad es que aquí no nos entendemos.

El *pollo*.—Usted me sobra por de pronto.

(El salmonete al oír esto se ruboriza.)

Un *flan*.—¡Calma señores... trátense ustedes con dulzura.

El *lomo*.—Yo me voy de aquí. Adios señores.

La *trucha*.—A mi no me empuje usted.

Las *natillas*.—¡El bárbaro del lomo! ¡Pues no me ha magullado los huesos al pasar!

Una *croqueta*.—Y á mi me ha estropeado el mirinague.

Todos.—(De pronto al ver que cae sobre ellos una lluvia de Champagne.) ¡Favor... socorro que nos ahogamos!

El *Champagne*.—¿Que pasa aquí?

Todos.—Buen susto nos hemos llevado, ¡Hasta nos ha hecho llorar!

El *licor* (entrando).—Paz caballeros.

Todos.—¡Fuera el Champagne y el licor!

El *licor*.—Si molesto aquí me subiré á la cabeza.

El *Champagne*.—Y yo también haré lo mismo.

La *trucha*.—Esto es inaguantable; no me puedo mover.

La *croqueta*.—Ni yo lucir mi garbo, porque esos demonios de licor y champagne me han puesto chorreando.

El *pollo*.—La única solución que queda es pelearnos y el que quede estará más afeitado.

Todos.—¡Aprobado! ¡Aprobado!

El *pollo*.—A la una, á las dos... á las tres.

(Cae el telón y durante este intermedio se oyen ayes de dolor.)

ACTO III.

(Chulalongkon está en su cama quejándose de fuertes dolores).

El *estómago*.—O yo no entiendo una palabra, ó esto es una indigestión. ¡Es claro si no me tienen acostumbado á estos manjares.

La lucha continúa pero de pronto cesa y los combatientes rien.

El *salmonete*.—¿De que os reis caballeros y señoras?

Todos.—De esta inocente. (Señalan á la magnesia que acababa de entrar.)

La *magnesia*.—¡Cielos! ¿En donde estoy?

La *trucha*.—Esta pertenece á la policia.

Todos.—¡Fuera! ¡Fuera!

El *lomo*.—Es inofensiva, dejadla.

La *magnesia*.—Me esconderé en cualquier parte hasta que pase la bronca.

La pelea empieza de nuevo.

ACTO IV.

El *estómago*.—No lo decía yo! ¡Mi amo ha mandado llamar sus dos hijos para hacer testamento delante de ellos! ¡Y pensar que por su brutalidad! ¡Pero que olor es este que llega hasta aquí? Me parece que es *thé*... efectivamente ya entra.

Todos los comestibles gritando.—¡El diluvio, el diluvio!

El *thé* retorciéndose los bigotes y con aire marcial.—¡Silencio y escuchad!

Los *comestibles*.—Decid lo que queráis gran señor.

El *thé*.—Vais á hacerme el favor de destilar todos cuánto antes, que bastante escándalo habeis armado.

Todos (con humildad).—En seguida.

El *thé*.—Ya sabeis el camino...

Todos.—Perfectamente.

El *thé*.—¡Y cuidadito conmigo!

(Cae el telón.)

ACTO V.

(El *thé* y el estómago aparecen solos en escena.)

El *estómago* (abrazando al *thé*).—¡Gracias tu eres mi salvación!

El *thé*.—Si, pero te encargo que si quieres ser buen amigo mio no abuses mucho de mi; estoy dispuesto á favorecerte siempre que me necesites.

El *estómago*.—Dícelo también á mi amo.

El *thé*.—¡Yo hablarle! ¡nunca! Soy chino y no me rebajo á eso.

El *estómago*.—Descuida que yo haré que te tiemblo.

El *thé*.—Ya me voy; ¡hasta otra!

El *estómago*.—¿Sabe usted el camino señor?

El *thé*.—Aquí no es facil perderse.

(Se despiden y aquí termina el drama.)

EMILIO MORILLA Y SALINAS.

NOTAS DE LA SEMANA.

==:0:==

El relevo de Weyler, su despedida; la llegada de Blanco á Cuba, la denuncia de nuestro valiente colega *El Nacional* intérprete de los sentimientos ó resentimientos, mejor dicho de los militares; la declaración hostil á España del ex-ministro representante de los Estados Unidos, que fué hasta hace poco en Madrid y nuestra situación política: la del partido conservador cada vez más confusa, más enmarañada é inexplicable, han sido las cuestiones puestas sobre el tapete de la discusión, en la semana que termina.

Y en verdad que el tapete es de resistencia. Sobre cada uno de estos temas, á ser conveniente y justo, podría escribir el hombre de menar ingenio volúmenes enteros que algunos arderían por combustión espontánea.

Por eso vamos á ponernos á honesta distancia del temible fuego, juzgando la cosa así como él que pasa sobre ascuas.

La despedida del ilustre candillo y su entusiasta recibimiento, que de seguro lo tendrá á su llegada á cualquier punto de España, simboliza más que el afecto al General, el odio á esa hipócrita y cobarde nación que apesar de sus desplantes no quiere provocar una lucha sin arrostrar á algunas potencias que puedan en caso desgraciado salir á su defensa.

Mr. Taylor, si es cierto que tan villanamente se ha portado con España, es una escepción menos que debemos agradecer los que tenemos formado juicio de la nación Norteamericana.

Es un nuevo Judas de los muchos que allí abundan.

La obra de *El Nacional*, no puede menos de ser simpática, al salir á la defensa de los oficiales y jefes preteridos por falta de recomendación, después de haber derramado su sangre en los campos de batalla.

Respecto á nuestro partido, nuestra opinión es, que de no haberse verificado la reunión que pudieramos llamar magna, entre los Ministros todos, los Diputados y Senadores y los jefes de provincias, á raíz de la desgracia de Santa Agueda, conviene que el tiempo vaya señalando los derrotados que hayan de seguirse.

A los periódicos impacientes y á los que se solazan ante el doloroso espectáculo que ofrece nuestro partido, solo se nos ocurre recordarle el antiguo adagio que dice: "Cuándo las barbas del vecino veas pelar..."

La señora de nuestro amigo D. José Gámir y Ulibarri, ha dado á luz con toda felicidad una hermosa niña, que ha recibido las aguas del Bautismo en Madrid, donde sus padres residen accidentalmente, siendo apadrinada por su abuela paterna Excm. señora D. Emilia Ulibarri, viuda del General D. José Gámir, (q. e. p. d.) y el hermano de este el Excm. señor Teniente General D. Eduardo Gámir.

Felicitemos á la inolvidable señora de Gámir, cuyo nombre despierta tan gratos recuerdos en la buena sociedad algecireña.

Parece acordado el arreglo del camino que conduce de la Administración de Consumos á la estación del ferrocarril.

Nos parece esta ocasión oportuna para que se cubriera el regajo del agua de la Molinilla, evitando así los miasmas que durante el verano se desprenden de aquellos sitios.

También veríamos con gusto el embaldosado del trayecto entre la esquina de la calle Alfonso XI y las casas nuevas del Calvario, junto al café de Piñero. El numeroso público que transita por aquel delicioso sitio, para ir á los jardines, huye de la carretera, en verano por el polvo; en invierno á causa del barro.

Así mismo convendría que frente á la nave principal del paseo, se colocara una faja de adoquines, para evitar las molestias que sufre el público por dichas causas.

Las abundantes aguas de estos dias, no tienen precio, sobre todo en Algeciras, en donde estamos pagando el barril á veinte y á veinticinco céntimos.

Sería curioso un cálculo sobre lo que á este tenor hemos pagado desde Agosto á la fecha.

Pero es más curioso todavía el averiguar lo que ha hecho la empresa encargada de la conducción de aguas desde que se otorgó la concesión.

Este asunto va ya picando en historia, y de temer es que si se repite otro año de sequía, pueda ocurrir un

conflicto; pues solamente á milagro puede atribuirse el que la población de Algeciras no haya sufrido una epidemia de calenturas.

En el tren de esta mañana salió para Alicante, el Capitán de Navío de la Armada D. Ramón Valenti y Bonaplata, destinado para el mando de aquella Provincia Marítima, habiéndose hecho cargo interinamente del de esta Comandancia de Marina y de la división de Guarda-Costas, el Teniente de Navío de primera clase D. José Riera y Alberni.

Movimiento de viajeros.

Procedente de Madrid, llegó á esta nuestro amigo D. Manuel Benítez.

De Cádiz, D. Melquiades Almagro, hermano de nuestro querido amigo el Concejal de este Ayuntamiento D. Augusto.

AYUNTAMIENTO.

Sesión celebrada el 3 de Noviembre de 1897.

Con asistencia de los concejales señores Guadalupe, Flores, Sangüinety, Alcoba, Rodríguez España, Vázquez y Benítez; presididos por el Alcalde, señor Santacana, se celebró sesión ordinaria de segunda citación, tomándose los acuerdos siguientes:

Se aprobó el acta de la sesión anterior.

Se enteró el Ayuntamiento de que el Consejo de Estado confirmando el fallo de la Comisión mixta de reclutamiento de esta provincia, ha declarado soldados á los mozos Rafael Pino y Fernando García.

Se aprobó el extracto de los acuerdos tomados por el Ayuntamiento en las sesiones del mes anterior.

Se autorizó al Alcalde para que con vista de la distribución de fondos del presente mes, disponga el pago de las atenciones corrientes.

Se dió lectura á las renunciaciones que por su mal estado de salud hacen de sus cargos los Concejales D. Rafael de Muro, D. Augusto Almagro, D. Francisco Trigueros, D. Juan A. Utor y D. Manuel García Martínez.

El Ayuntamiento después de hacer constar el disgusto que le causaba la separación de su seno de tan dignos señores, acordó admitirles las renunciaciones, consignando para ellos un expresivo voto de gracia.

El señor Alcoba dió las gracias á la Corporación, en nombre de los interesados, por este acuerdo.

Se admitió en la Academia de dibujo al joven Antonio Jurado Pausa.

Que la Comisión de Obras estudie las reparaciones que son necesarias en la Cárcel.

Que la Comisión de Ornato informe sobre la reforma que Diego Domínguez pretende en su casa calle Nueva número 41.

Se aprobaron varias cuenlas.

Se admitió en el padrón de beneficencia una familia pobre.

Que en lo sucesivo las fuentes públicas estén bajo la inspección de D. Agustín Ferran.

Que se hagan las reformas necesarias en el camino que conduce á la Estación del ferro-carril, Marina y otras calles de esta población.

Y no habiendo otros asuntos, se terminó la sesión.

MISCELÁNEA

DE ACUERDO.—*El Africa* de Cúta, aboga porque continúen al frente de los vapores correos que hacen el servicio de Algeciras á dicha ciudad, los inteligentes y estimadísimo capitanes señores Cantillana y Carmona, quienes durante muchos años, y con beneplácito de todos, vienen haciendo la difícil travesía del Estrecho sin que jamás haya habido que lamentar el menor desgraciado incidente.

Unimos nuestros ruegos á los del estimable colega ceutí, con el que estamos en este asunto de perfecto acuerdo, por tratarse de dos dignos capitanes, expertos como pozos y prácticos como ninguno en este peligroso laberinto de encontradas corrientes.

UN RUEGO.—Nos lo haen varios presos de esta Cárcel, para que apoyemos la solicitud que han dirigido á esta Alcaldía, interesando la concesión de un arreglo en la distribución de los gastos carcelarios.

Fundan los peticionarios su solicitud en lo reducido del socorro que perciben (cuarentidos céntimos de pesetas) en la subida del precio del pan y la falta de

equidad que se nota entre este reducidísimo socorro y lo que se destina á los bagajes por tránsito.

Y como la petición nos parece justa, cumplimos con gusto el encargo, rogando al señor Alcalde que fije en ella su atención, á fin de mejorar en cuanto sea posible la situación de esos desgraciados.

HERIDA.—En la mañana del juéves penetró en el domicilio de una tal Carlota, en la calle Correo Viejo, el individuo apodado *El Brevé*, á la que acometió, navaja en mano, infiriéndole tres heridas, dos en la cara y cuello, y una en la mano.

Según de público se dice, este individuo no pensaba agredir á la Carlota, sino á una criada de él que allí se encontraba; pero que habiéndose interpuesto aquella en defensa de su amiga, ella recibió las lesiones y heridas con que pensaba obsequiar á su parienta el agresor.

Este se encuentra en la Cárcel; pues fué preso en su domicilio á poco de haber cometido el delito.

"LA SEGURIDAD PECUARIA", Sociedad Mútua de Seguros de Ganados, domiciliada en Aranjuez, ha nombrado representante suyo, en Algeciras á nuestro querido amigo D. Domingo Carvalho y de Lima.

También ha sido nombrado representante de la Sociedad Mútua de Seguros de Incendios denominada *La Restauradora*, domiciliada en Aranjuez.

DE MARINA.—Ha sido nombrado Comandante de Marina de esta provincia y de la División de Guarda-Costas, el Capitán de Navío de la Armada D. Manuel Montero Rapallo.

E. P. D.—Ha fallecido en Madrid, el ilustre exministro liberal D. José Luis Albarada.

También ha fallecido en Cádiz, la virtuosa señora doña Carmen Calatrigo, esposa del sabio médico don Cayetano del Toro.

Enviamos á sus apreciables familias nuestro más sentido pésame.

DESCARRILAMIENTO.—Cerca de Bayona (Francia) descarriló el día 30 un tren que conducía reservista, licenciados, resultando un muerto y diez heridos.

COMUNICADO.—Nos ha remitido uno muy extenso el director de *El Heraldo de Algeciras*, Sr. Mendoza, contestando al suelto en que hacíamos referencia á otro que nos había enviado el Sr. Osseti, director de *La Verdad*.

El Sr. Mendoza, dice en sustancia, lo siguiente:

"Que es cierto que el ex-director propietario de *La Verdad* no lo autorizó para refundir en *El Heraldo* las ideas doctrinarias del primero; y que si bien se expresó así en el programa, se hizo para indicar al público que siendo los dos colegas de sustancialidad republicana, el uno venía á seguir las tradiciones del otro."

"*La Verdad* dejó de publicarse á raíz de estarse discutiendo asuntos administrativos; y la orden de suspensión de salida del periódico la dió el propietario Sr. Osseti, cuando estaban impresas precisamente, tres planas del mismo."

"Que también es indiscutible estuvo encargado de la administración del trisemanario durante un solo mes, en el que recaudó 27 pesetas, é hizo gastos mayores, estando por consiguiente, en crédito con *La Verdad*."

"Que es desde luego irrefutable que no teniendo retribución alguna por el cargo de sostener en la vida pública el periódico *La Verdad*, no podía obligarse á subvenir ningún gasto."

"Que si el Sr. Osseti abonó para la publicación de su periódico respetables sumas, él sólo como fundador, *audor*, propietario y director de aquél, era el obligado porque no iba á convertirse en sastre de Campillos; coser de balde y poner el hilo; menos todavía cuando existían cuentas pendientes con cargo á *La Verdad* derivadas de tiempos anteriores á su entrega en el periódico."

"Que no hay compromiso donde no existen obligaciones, en cuanto estas constituyen un deber, que tiene por consecuencia reciproca su derecho. Que no cobrando nada por el cargo de director de *La Verdad* dicho se está no tenía otro deber que el de cumplir el ofrecimiento hecho al Sr. Osseti; de dirigirle el periódico durante la situación tristísima que se encontraba y como *La Verdad*, cesó por orden expresa de su propietario, que desde aquél momento cesó el ofrecimiento."

Farmacia, Garibaldi,
— GIBRALTAR —

Droguería al por mayor, objetos de goma y elástica, instrumentos de cirugía, depósito de aguas minero-medicinales, productos químicos y farmacéuticos de las principales casas extranjeras y artículos para las fotografías.

ROYAL
COMPAÑIA DE SEGUROS
CONTRA INCENDIOS
Y SOBRE LA VIDA

Oficinas principales Royal-Insurance Buildings.
En Liverpool. . . 1, North Jonh Street.
En Londres . . . 28, Lombard Street.
Establecida legalmente en España con sujeción y las disposiciones del Código de Comercio y autorizada por R. D. de 1.º de Octubre de 1873.

GARANTÍAS

Capital liberado . . .	PTAS.	9.317,550
Fondo para incendio . . .		
» de conflagración. . .	»	79.585,250
» de reserva. . .		
Saldo de pérdidas y ganancias.		
Fondo sobre vidas . . .	»	108.544,600
Total Pesetas		197.847,400
Pagado por siniestros		434.535,35

Las pólizas de esta Compañía pueden rescindirse al fin de cada año.
El infrascrito habiendo sido nombrado Gerente de la Compañía, por Gibraltar y su Campo, dará los informes que se deseen, para efectuar seguros sobre incendios, y sobre la vida.

Juan Garsese.

GIBRALTAR.

Atrapamoscas Garibaldi.

Es el mejor invento que se conoce para destruir estos peccosos insectos. Se vende
FARMACIA FRENTE A LA IGLESIA CATÓLICA
GIBRALTAR.

Gabinete Médico-Quirúrgico
del Licenciado Ventura Moron Gonzalez.
Cristóbal Colón, 7, Algeciras.

En este Gabinete, montado con arreglo á los últimos adelantos de la ciencia, se celebran CONSULTAS DIARIAS de doce á dos de la tarde.
Para los pobres gratis.

“Luz y Tinieblas,”
GRANDIOSA NOVELA
ORIGINAL DE
GUILLERMO SANCHEZ CABEZA.

SE VENDE en la Librería de D. Luciano Martinez, un variado surtido en objetos de escritorio.

PARA ENFERMEDADES URINARIAS.
SÁNDALO PIZÁ
MIL PESETAS



el que presente Cápsulas de Sándalo mejores que las del Dr. Pizá de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Premiado con medallas de oro en la Exposición de Barcelona de 1888 y Gran Concurso de París, 1895. Diez y siete años de éxito. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mailorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares.— Frasco 14 reales.— Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América. Se remiten por correo anticipando su valor.

A. A. PERL.

CIRUJANO DENTISTA.

Extracciones, empastes, orificaciones, dentaduras postizas, etc.
CALLE JEREZ N.º 11.

LAS VERDADERAS AGUAS MINERAL DE

VICHY

del Estado francés son los manantiales:

- VICHY-HÓPITAL** (estómago)
- VICHY-GRANDE-GRILLE** (hígado)
- VICHY-CELESTINS** (vias urinarias)

Véndase en las principales farmacias y droguerías y en los depósitos de aguas minerales. Para evita. toda clase de abusos y substitutiones los consumidores deben siempre pedir y exigir el nombre del manantial.

EL SUERO ANTIDIPTÉRICO

DEL

DR. ROUX,

recibido directamente del laboratorio PASTEUR, París, se expende en la
DEL LICENCIADO
D. AUGUSTO ALMAGRO
CALLE CRISTÓBAL COLÓN,
ESQUINA A LA DE JEREZ.

FARMACIA EL GLOBO



EL VAPOR ESPAÑOL

JOAQUIN PIÉLAGO

saldrá de Algeciras para Tánger y Cádiz los martes, juéves y sábados, á las 7 de la mañana, retornando para dichos puntos los lunes, miércoles y viérnes.
Lo despacha los SRES. ONCALA, en la Marina.

PILDORAS Y JARABE
de
BLANCARD
con Ioduro de Hierro inalterable
CONTRA
la Anemia, la Pobreza de la Sangre, la Optilacion, la Escrófula, etc.
Exíjase el Producto verdadero con la firma BLANCARD y las señas 40, Rue Bonaparte, en París.
Precio: PILDORAS, 4 fr. y 2 fr. 25; — JARABE, 3 fr.

NO MAS VELLO

POLVOS COSMÉTICOS de FRANCH



DEPILATORIO
que
NO IRRITA EL CUTIS
QUITA
EL VELLO Y EL PELO
MATA LA RAZ
PRECIO 2.50 P. LAS BOTT
EN TODAS LAS FARMACIAS Y PERFUMERIAS
Y BORRELL Hnos., Asalto, 52, Barcelona
LO REMITEN POR CORREO CERTIFICADO ANTICIPANDO 3 PTAS.

Las Personas que conocen las
PILDORAS
DEL DOCTOR
DEHAUT
DE PARIS
no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como el causancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

TOS desaparece

por crónica y rebelde que sea en 24 HORAS, con los
CONFITES CARPA
No contienen opio ni morfina
2 pesetas frasco en todas las Farmacias

LA ESPERANZA

CASA DE COMIDAS

Á CARGO DE

ISABEL BLANCO.

En este acreditado establecimiento encontrará el público pollos en varias clases, gallinas rellenas, perdices, carne asada, idem mechada, callos á la andaluza, embutidos y conejos. Se sirven comidas á domicilio á cualquier hora del día ó de la noche.
CRISTOBAL COLON, 23
ALGECIRAS.

Librería y Encuadernación

DE
JUAN DE LOS SANTOS

Venta de toda clase de libros á plazos y al contado
Se admiten suscripciones.
REAL, 16.—LINEA DE LA CONCEPCION.

Algeciras.—Imp. de EL ÚLTIMO TELEGRAMA.

¡ATENCIÓN!

CÁPSULAS EUPÉPTICAS
DE
MORRHUOL
PRINCIPIO ACTIVO DEL ACEITE DE HIGADO DE BACALAO
DEL DR. PIZÁ
PRIMER PREPARADOR ESPAÑOL DE DICHO MEDICAMENTO
Premiado con MEDALLAS de ORO en la Exposición Universal de Barcelona de 1888 y en la Exposición Concurso de París de 1895.



El Morrhuol contiene todos los principios primitivos del aceite de hígado de bacalao; obra más rápidamente que el aceite. Las experiencias efectuadas en los hospitales y por acreditados médicos, en su clientela, han demostrado que el MORRHUOL es mucho más eficaz que el aceite y las emulsiones del mismo contra la tisis pulmonar, reumatismo crónico y nudosos, raquitismo, escrófula, linfatismo y estado caquético en general. No contiene el MORRHUOL grasa alguna; puede tomarse en verano lo mismo que en invierno. 10 reales frasco. 12 frascos 96 reales. Cápsulas de MORRHUOL con Glicerofosfato de Cal Pizá, frasco 14 reales. De venta al por mayor y menor: farmacia del autor, plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América.

Se hacen en la Imprenta de este periódico, desde 10 reales el ciento, en adelante